

EL TEST DE SITUACIONES PARA LA EVALUACIÓN DE LA MENTALIZACIÓN (TESEM)

Gustavo Lanza Castelli (*)

www.mentalizacion.com.ar/

El concepto *mentalización* se refiere a una actividad mental, predominantemente preconsciente, muchas veces intuitiva y emocional, que permite la comprensión del comportamiento propio y ajeno en términos de estados y procesos mentales.

En un sentido más amplio, alude a una capacidad esencial para la organización del self, la regulación emocional y el establecimiento de relaciones interpersonales satisfactorias, que se desarrolla en el interior de las relaciones de apego tempranas, cuyo complejo desarrollo ha sido caracterizado en sus lineamientos esenciales y cuyas relaciones con la teoría del apego y las neurociencias han sido claramente establecidas (Fonagy et al., 2002; Bateman, Fonagy (eds), 2012).

Su ámbito de aplicación abarca una amplia serie de dominios, entre los que encontramos la terapia basada en la mentalización (Bateman, Fonagy, 2004, 2006), la terapia de parejas (Younger, 2006), de familias (Fearon et al., 2006), de grupos (Bateman, Fonagy, 2004), el entrenamiento de la pareja parental primeriza (Sadler et al., 2006), los talleres de psicoeducación (Haslam-Hapwood et al. 2006), los grupos de profesionales en crisis (Bleiberg, 2006), la prevención de la violencia en las escuelas (Allen, Fonagy, Bateman, 2008), etc. La caracterización de la mentalización no es sencilla, ya que la misma ha de entenderse como un constructo *multidimensional* que implica una serie de habilidades cognitivas, un conjunto de conocimientos, un sistema representacional para los estados mentales y cuatro polaridades (procesos automáticos y controlados; cognitivos y afectivos; basados en lo interno o en lo externo; focalizados en sí mismo o en los demás). A su vez, la articulación de este conjunto de variables da lugar a las distintas funciones de la mentalización (Lanza Castelli, 2011b).

Por lo demás, para una cabal comprensión de la misma haría falta puntualizar los hitos fundamentales de su desarrollo, que tiene lugar en el interior del intercambio intersubjetivo con las figuras de apego, establecer su participación

esencial en la constitución y desarrollo del self, mostrar su relación con la regulación emocional y el control atencional y categorizar los modos prementalizadores del funcionamiento mental.

Como puede inferirse de esta simple enumeración, el espacio requerido para el despliegue de estos temas excedería con creces el disponible para este trabajo, sin que quedase lugar para hablar del tema específico del mismo: la presentación del Test de Situaciones para la Evaluación de la Mentalización (TESEM). Por esta razón, me circunscribo a presentar un listado de aquellas capacidades de la mentalización que evalúa el TESEM y remito para un despliegue de los temas mencionados a diversos trabajos en los que los he abordado con cierto detalle (Lanza Castelli, 2010, 2011a, 2011b; Lanza Castelli, Bilbao Bilbao, 2011). Dado que el TESEM evalúa el grado y nivel que alcanzan dichas capacidades (en un gradiente que va de rendimientos standard y cliché a performances sofisticadas y complejas), pero también distintas fallas y déficits de las mismas, incluyo en el listado, debajo de cada capacidad, referencias a algunas de dichas fallas (sin pretender ser exhaustivo).

En lo que sigue comienzo entonces por la enumeración de las capacidades mencionadas y sus fallas, continuo haciendo una referencia a la evaluación de la mentalización y a las técnicas existentes para llevarla a cabo, tras ello explico la estructura de las situaciones del test y ejemplifico algunas de ellas, realizo luego un análisis comparativo del desempeño de dos entrevistados y analizo algunas de sus respuestas, ilustro a continuación el modo en que este instrumento evalúa el nivel del procesamiento emocional y concluyo con un ejemplo de informe que muestra el tipo de conclusiones que es dable obtener mediante la utilización del mismo. En el apéndice, consigno las situaciones correspondientes a las series femenina y masculina.

A) Las capacidades de la mentalización que evalúa el TESEM, sus fallas y déficits.

La mentalización no es una capacidad unitaria y homogénea, sino que está compuesta por una serie de capacidades diferentes. En lo que sigue, presento una enumeración de algunas de dichas capacidades que pueden evaluarse con

este test. La mención de cada una de ellas va seguida de referencias a algunas de las fallas que pueden presentarse en la clínica y que es posible identificar mediante la administración del TESEM.

1) El interés genuino por los estados y procesos mentales propios y ajenos, así como por reflexionar sobre los mismos, de una manera relajada y no compulsiva. Este ítem, más que ser propiamente una “capacidad” de la mentalización es un indicador del buen funcionamiento de la misma y una condición para su activación.

1.a) Su déficit se manifiesta como desinterés respecto de los estados mentales en uno mismo o en los demás, como rechazo al mentalizar, como focalización en los aspectos externos del comportamiento, etc.

2) La capacidad para adoptar una postura reflexiva que implique una focalización de la atención en los estados mentales propios y ajenos y en el modo en que funciona la mente de uno mismo y de los demás. Esta postura posibilita una toma de distancia que favorece la reflexión sobre dichos procesos (Allen, Fonagy, Bateman, 2008).

2.a) Entre sus fallas o déficits encontramos el rechazo a adoptar dicha postura, el rehusamiento a tomar en cuenta los procesos internos tanto en sí mismo como en los demás, el poner el acento en los rasgos y características meramente externas, físicas y a menudo visualmente perceptibles de los otros, de uno mismo o de la interacción, etc.

3) La habilidad para reflexionar sobre el funcionamiento mental y los estados mentales, propios y ajenos (Allen, Fonagy, Bateman, 2008).

3.a) Entre sus fallas encontramos la huída de toda reflexión sobre los procesos subjetivos y las dificultades para llevarla a cabo, que pueden ser de diversa índole: perturbaciones en las habilidades cognitivas necesarias, estilo de pensamiento dicotómico, impulsividad, regresión a modos de funcionamiento mental prementalizadores, etc.

4) La capacidad para diferenciar los propios pensamientos de la realidad efectiva, de modo tal que el sujeto aprehende (aunque sea de modo implícito) el carácter meramente representacional de aquéllos.

Esta capacidad conlleva la aptitud para considerar el propio punto de vista como tal, con la relatividad e incerteza que esto implica y la flexibilidad mental que suele ser su correlato.

En el curso del desarrollo se adquiere alrededor de los cuatro años y es precedida por la vigencia de modos prementalizadores (equivalencia psíquica, modo de hacer de cuenta, modo teleológico) (Fonagy et al., 2002; Bateman, Fonagy, 2004).

4.a) La falla de esta capacidad implica el predominio de alguno (o varios) de estos modos. Así, por ejemplo, en el modo de equivalencia psíquica se establece una equivalencia entre el pensamiento y la realidad, que se manifiesta de diversas formas, entre otras mediante la convicción inapropiada de tener razón, la rigidez mental, el dogmatismo, el pensamiento concreto, la “realidad” indubitable que adquieren determinadas creencias, etc. Las narraciones que le son propias carecen de referencias a los estados mentales en la explicación del comportamiento y privilegian las circunstancias físicas, sociológicas, basadas en condiciones externas, etc.

5) La capacidad para registrar las propias emociones. Mediante el TESEM es posible

evaluar tanto la cualidad de la experiencia emocional, como la complejidad y riqueza de la misma (Fonagy et al., 2002; Jurist, 2005).

5.a) Las fallas en la cualidad de la experiencia emocional suelen aparecer como ausencia del registro de dicha experiencia, o como su relevo por sensaciones físicas o acciones.

Los déficits en la complejidad de dicha experiencia aparecen como referencias a sentimientos poco diferenciados, o a sentimientos simples sin mención de estados afectivos complejos, ambivalencia, conflicto entre diversos sentimientos, etc.

6) La capacidad para enlazar las emociones con aquellos factores de las relaciones interpersonales (y de la dinámica intrapersonal) que las han suscitado.

6.a) La falla en esta posibilidad dificulta al sujeto la comprensión de la emoción que experimenta, como así también la posibilidad de gestionarla adecuadamente.

7) La capacidad para tomar conciencia de las motivaciones que inclinan hacia la realización de una acción determinada, o que dan cuenta de la misma una vez llevada a cabo. Supone un interés por los propios procesos mentales, como así también la actividad adecuada de la capacidad 2).

7.a) Las fallas aparecen como dificultades para identificar los estados mentales subyacentes al propio comportamiento, con lo cual la propia conducta se vuelve particularmente opaca para el sujeto, que no puede dar cuenta de la misma.

8) La capacidad que el sujeto posee para inferir los sentimientos ajenos esperables en determinada situación.

8.a) Los déficits en dicha capacidad aparecen como dificultades para imaginar el sentir del otro, como distorsiones en la comprensión de dicho sentir debidas a mecanismos diversos, también como ausencia del registro de que el otro tiene sentimientos diferentes a los propios, etc. Las consecuencias de estos déficits son múltiples, entre otros la dificultad para anticipar las consecuencias que las propias acciones tendrán en los demás, lo cual es fuente de múltiples conflictos en las relaciones interpersonales.

9) La capacidad para realizar inferencias acerca de los pensamientos ajenos (mediante el TESEM se puede advertir el grado de complejidad y riqueza de la representación que el sujeto posee del otro, del modelo de la mente ajena que ha sido capaz de construir. Por ejemplo, puede inferirse si dicho modelo da lugar al discernimiento de diversos pensamientos, de articulaciones o eventuales conflictos entre ellos, o si la realidad mental del otro es vista de

manera simple, esquemática, unidimensional) (Fonagy et al., 1998; Davidson et al., 2007).

9.a) Las fallas en esta capacidad aparecen como rechazo a reflexionar sobre el pensamiento ajeno, como alegación de ignorancia al respecto, como atribuciones carentes de plausibilidad, como proyecciones de pensamientos propios, etc.

10) La capacidad para realizar inferencias acerca de los estados mentales como determinantes del comportamiento ajeno, de un modo diferenciado, plausible, descentrado.

10.a.1) Ciertas fallas en esta capacidad dan lugar a la presencia de un pensamiento concreto, que entiende el comportamiento en términos de factores físicos, pautas culturales, acatamiento de imperativos, etc., sin referencia a los estados mentales específicos del otro.

10.a.2) Otras fallas en esta capacidad son debidas a la prevalencia de proyecciones o de esquemas interpersonales disfuncionales en la interpretación del comportamiento ajeno. En ese caso se distorsiona la comprensión plausible que podría haber tenido lugar y es reemplazada por diversas atribuciones erróneas, lo cual da lugar a la emergencia de afectos perturbadores y al surgimiento de diversos conflictos en las relaciones interpersonales.

11) La capacidad para establecer una clara diferenciación self/otro: a) En cuanto a los

sentimientos y pensamientos; b) en cuanto a los puntos de vista.

Incluye el poder atribuir al otro un punto de vista propio que contenga pensamientos, sentimientos y motivaciones diferentes a los del self.

11.a) El déficit en esta capacidad supone una falta de diferenciación entre el self y el otro. En ese caso el otro es visto como un “doble”, con los mismos sentimientos y pensamientos, con un punto de vista igual.

12) La capacidad para aprehender el punto de vista del otro, sus pensamientos, motivaciones y sentimientos de un modo plausible y descentrado.

12.a) Las fallas en esta capacidad incluyen atribuciones bizarras o no pertinentes que resultan no plausibles. El déficit en el descentramiento implica tanto la dificultad para discernir que el otro tiene un punto de vista diferente al propio desde el que ve las cosas de modo distinto, como la creencia de que los diversos pensamientos, sentimientos y acciones del otro nos tienen como destinatarios (sin poder advertir que el otro tiene una vida propia, independiente de nosotros).

13) El TESEM permite también evaluar el tipo de procesamiento emocional del sujeto (mentalizado, a predominio de alteración orgánica, a predominio de acción conductual) según la escena en juego y el afecto activado.

En la medida en que la mentalización implica transformar lo no mental en mental y, más aún, la puesta en juego de procesos elaborativos, la calidad y eficacia de los mismos suelen ser fácilmente detectables con este instrumento.

14) De igual forma, con el mismo es posible evaluar la calidad de la regulación emocional del entrevistado, como así también el modo en que puede gestionar sus impulsos y emociones en las relaciones interpersonales.

15) Por último, mediante la utilización de este test es dable aprehender la operatoria de diversas defensas que surgen ante las situaciones propuestas en el mismo, que tienen, en general, un carácter movilizante y eventualmente perturbador.

Dichas defensas suelen menoscabar el desempeño mentalizador del entrevistado.

B) **La evaluación de la mentalización:**

Una adecuada evaluación de la mentalización se revela de la mayor importancia en toda una serie de casos y puede realizarse con propósitos clínicos o de investigación.

En lo que hace al primer objetivo, una evaluación apropiada provee al terapeuta de un conocimiento sobre los recursos y déficits del paciente en lo que hace a algunas de las capacidades que componen el mentalizar, lo que le

ayudará a establecer focos de trabajo y a regular el ritmo y la índole de sus intervenciones. De igual forma, la contrastación entre la evaluación inicial y la realizada al final del tratamiento (o después de un cierto período de tiempo) permitirá contar con pautas confiables y no intuitivas para ponderar el cambio que haya tenido lugar.

Por lo demás, cabe consignar que si bien no hay una técnica única para la evaluación de la mentalización, pueden proponerse algunas consideraciones generales al respecto.

En primer término, el mero uso de términos referidos a estados mentales en el discurso del paciente, no ha de ser siempre tomado como indicio inequívoco de una posición mentalizadora, ya que pueden tratarse de clichés sociales, frases hechas o aprendidas, modos de hablar, etc. Lo que permite una apreciación fehaciente de la misma son las respuestas que el consultante dé a preguntas para cuya respuesta deba poner en juego sus capacidades de mentalizar (como ocurre con las preguntas del TESEM).

En segundo lugar, ha de tenerse en cuenta que es importante diferenciar entre los déficits en la mentalización generalizados y aquellos parciales y contexto-dependientes.

En el primer caso se trata de una perturbación que se extiende a todas las relaciones y situaciones de la vida del paciente, como cuando éste apela habitualmente a explicaciones de orden físico para dar cuenta del comportamiento propio o ajeno (enfermedades, cuestiones económicas, etc.), o cuando carece de la posibilidad de registrar sus emociones o las malinterpreta sistemáticamente, o cuando la rigidez en la conducta y la comunicación impiden la adopción de un punto de vista alternativo, etc.

En el segundo caso vemos que el paciente puede mostrar un funcionamiento mentalizador adecuado en ciertas situaciones, y déficits significativos en otras en las que se activan emociones intensas o esquemas interpersonales disfuncionales.

Por último, la evaluación de la mentalización debe identificar los distintos tipos de fallas en el mentalizar que se observan en el paciente (y que afectan a capacidades diferentes), así como la eventual articulación entre ellas.

El instrumento que Fonagy y colaboradores han utilizado en forma más habitual hasta la actualidad es la Entrevista de Apego Adulto (George, Kaplan, Main,

1996), evaluada con la Escala del Funcionamiento Reflexivo, mediante la cual han ponderado los cuatro dominios de la mentalización caracterizados en el Manual de la Función Reflexiva (Fonagy et al., 1998): a) conciencia de la naturaleza de los estados mentales; b) esfuerzos explícitos por inferir los estados mentales que subyacen al comportamiento; c) reconocimiento de aspectos del desarrollo de los estados mentales; d) estados mentales en relación con el terapeuta o entrevistador (Ibid).

Este instrumento, que continúa siendo el más usado hoy en día, tiene un enorme valor, aunque ha merecido diversas críticas, entre otras las referidas al tiempo que demanda, lo que lo vuelve poco práctico para el trabajo clínico (Choi-Kain, Gunderson, 2008).

Buscando revertir este inconveniente se han propuesto cuestionarios con un formato de escala Lickert para evaluar la mentalización, logrando reducir considerablemente el tiempo requerido para dicha evaluación, pero con el inconveniente de que los resultados que se obtienen con su administración suelen ser bastante magros.

El Mentalizing Stories for Adolescents—Third Multiple Choice Version (MSA—v.3) de Vrouva y Fonagy (2008) ilustra con claridad esta alternativa.

Se han confeccionado algunas otras medidas para niños, adolescentes y adultos, un listado de las cuales puede verse en el capítulo 2 de un libro reciente (Bateman, Fonagy, 2012).

Por mi parte, junto con Itziar Bilbao Bilbao he diseñado un instrumento que evalúa la mentalización de modo diferenciado según el esquema interpersonal activado. Lo hemos denominado Método para la Evaluación de la Mentalización en el Contexto Interpersonal (MEMCI). Si bien se ha demostrado de mucha utilidad para el trabajo clínico, su administración y evaluación requieren también de un tiempo considerable (Lanza Castelli, Bilbao Bilbao, 2011).

Es ésta la razón que me ha llevado a la creación del Test de Situaciones para la Evaluación de la Mentalización (TESEM), con el que he intentado producir un instrumento que requiere un tiempo reducido de administración y evaluación, y que brinda, a la vez, información variada y de considerable riqueza sobre las habilidades mentalizadoras del paciente o entrevistado.

C) Presentación del Test de Situaciones para la Evaluación de la Mentalización:

El TESEM consta de dos series de 11 situaciones (o pequeñas historias), una para hombres y otra para mujeres, y un grupo de preguntas referidas a cada una de dichas historias (cf. apéndice). Las respuestas son libres y no están sujetas a pautas preestablecidas (como en el Mentalizing Stories for Adolescents, citado más arriba), de modo tal que los entrevistados pueden expresar con total libertad su propio punto de vista personal en relación a la historia de que se trate.

La primera situación de ambas series consiste en una escena anodina, a los efectos de facilitar el contacto inicial del entrevistado con la prueba. A partir de la segunda situación, las distintas historias plantean situaciones interpersonales problemáticas y buscan despertar, en algún grado, distintas emociones (sentimiento de abandono, de ser traicionado, sentimiento de furia, etc.). Esta variedad permite hacer una apreciación diferencial del desempeño mentalizador en función del tipo de temática planteado y de emoción activada.

Las preguntas que se formulan en relación a cada historia demandan que el entrevistado mentalice de distintas formas, ya que inquieren por distintos aspectos de la mentalización. Una vez planteada la situación (de la que el entrevistado forma parte, cf. D y E) se le pregunta por los sentimientos propios, por la significación personal de la situación, por la propia motivación (en algunos casos), por los sentimientos del/los otro/s de la situación, por sus pensamientos y motivaciones (cf. apéndice). Se trata, entonces, de una indagación sobre la capacidad para mentalizar al propio self y al otro.

De este modo, las respuestas que el entrevistado brinda permiten evaluar con precisión la calidad de su funcionamiento mentalizador (que se expresa en un gradiente que va de rendimientos standard y cliché a performances sofisticadas y complejas), así como sus fallas o déficits.

Estas respuestas son analizadas cualitativa y cuantitativamente. La escala cuantitativa se basa ampliamente en la que presentan Fonagy et al. en el Reflective Functioning Manual (1998), con algunos agregados.

D) La estructura de las situaciones del test y la calidad de la mentalización:

Las situaciones del test están pensadas de tal forma que permiten distintos niveles de comprensión de las mismas, lo que da la posibilidad de evaluar el grado de funcionamiento reflexivo (o capacidad mentalizadora) del entrevistado, en la medida en que éste exterioriza en sus respuestas a las preguntas que se le formulan, la comprensión que logra de dichas situaciones.

En lo que hace a la representación del otro, el TESEM permite advertir si el entrevistado interpreta el comportamiento ajeno y sus variaciones de modo esquemático y en función de una única variable, o si logra discernir las distintas variables existentes en la situación propuesta, dar cuenta de las mismas y articular la comprensión que de ellas logra (Davidson et al., 2007).

De igual forma, permite discernir si el entrevistado interpreta la conducta del otro en términos de estados mentales, o si no lo logra y recurre a rótulos, clichés, explicaciones sociológicas, variables físicas, etc. Si logra explicar dicho comportamiento como basado en estados mentales, es posible advertir la pobreza o riqueza de dicha comprensión, así como las atribuciones distorsionadas o defensivas, o basadas en los propios esquemas interpersonales disfuncionales, etc.

En lo que hace a la representación de la propia mente, el test permite evidenciar la calidad del registro de la propia experiencia emocional, el grado en que logra simbolizar la misma, así como la capacidad que tiene para regularla.

De igual forma, posibilita advertir hasta qué punto puede dar cuenta de las motivaciones que guían sus acciones y de los pensamientos referidos a sí mismo y al otro.

En síntesis, el TESEM permite evaluar con precisión las capacidades mencionadas más arriba (en A).

Cabe ahora ilustrar la estructura de las situaciones del test tomando como ejemplo la segunda situación de la serie femenina:

2. Usted ha comenzado una relación amorosa con un hombre que le importa mucho y que acaba de romper un largo noviazgo. Al poco tiempo nota que él se pone por momentos más distante y menos expresivo, aunque después vuelve a estar más afectuoso. Usted no le cuestiona su actitud.

Esto sigue así durante un tiempo hasta que él, bruscamente, le plantea terminar la relación.

a) ¿Qué sentimientos experimenta usted y de qué modo le afecta esto en lo personal?

- b) ¿Qué piensa respecto de la forma en que usted actuó y de los motivos que la llevaron a actuar de esa manera?
- c) ¿A qué atribuye la forma de actuar de él?
- d) ¿Qué supone que él sintió y pensó durante la relación y al finalizar la misma?

En la situación propuesta hay cuatro variables: 1) la relación de pareja anterior del otro, 2) las variaciones en su comportamiento (de más distante a más afectuoso); 3) la decisión final (terminar la relación); 4) la actitud del sujeto (no cuestionar la actitud del otro).

Respecto a las mismas, hay cuatro aspectos importantes a considerar: A) la capacidad que posee el entrevistado para discernir y tomar en cuenta las distintas variables; B) el tipo de interpretación que hace de cada una de ellas (en términos de estados mentales, o en términos físicos, etc.); C) la capacidad que tiene para integrar dichas variables entre sí; D) la pertinencia de la respuesta respecto de la situación planteada.

Si tomamos en consideración la pregunta c) “¿A qué atribuye la forma de actuar de él?” encontramos distintas alternativas de respuesta en función de las primeras tres variables mencionadas [1) la relación de pareja anterior del otro, 2) las variaciones en su comportamiento (de más distante a más afectuoso); 3) la decisión final (terminar la relación)]. Dichas alternativas son:

- a) que la entrevistada solamente tome en cuenta el hecho de que el otro interrumpió la relación, sin tener en cuenta la pareja anterior del mismo ni las variaciones en su comportamiento.
- b) que considere también a la pareja anterior, pero no dé cuenta de las variaciones en el comportamiento de acuerdo a estados mentales específicos. En este caso, tanto dichas variaciones como el desenlace final son explicados por una única variable.
- c) que incluya a la tercera persona. Que explique las variaciones del comportamiento en función de estados mentales diferenciados. Que explique el desenlace de acuerdo a estados mentales específicos, preferentemente diferentes a aquellos con los que explica el desenlace o las alternancias en la actitud del partenaire.

Veamos con tres ejemplos estas distintas alternativas:

¿A qué atribuye la forma de actuar de él?

- 1) “Que no quiere seguir, que está con otra”

Esta respuesta indica un pobre nivel de mentalización. La entrevistada no ha podido captar lo significativas que son las variaciones en el comportamiento del otro, ni ha tenido en cuenta la incidencia que en él ha podido tener la relación de pareja anterior, recientemente terminada. Ha tomado en consideración sólo la primera variable: que el otro interrumpió la relación.

Por otro lado, la explicación que da de esa única variable que tomó en cuenta es, asimismo, muy pobre. La atribución de estado mental es mínima (no *quiere* seguir), complementada por una respuesta que alude a lo concreto de la existencia de un vínculo efectivo (está con otra) sin mención de los estados mentales en él implicados.

Estas consideraciones parecen mostrar que la entrevistada no puede construir un modelo de la mente del otro suficientemente rico como para representarse la complejidad anímica que podría plausiblemente conjeturar en su partenaire, ni atribuirle estados mentales como causa de sus acciones.

2) “A que todavía tiene sentimientos hacia la pareja anterior y no puede volver a enamorarse. Por eso aunque se sentía bien conmigo, decidió terminar la relación porque no pudo olvidarla”

En este caso la entrevistada toma en cuenta dos variables: la finalización de la relación y la relación anterior del partenaire, como motivo de dicha finalización. Esta respuesta implica un nivel de elaboración mejor que el anterior y permite conjeturar que la participante posee un modelo de la mente del partenaire más complejo que la entrevistada previamente mencionada, ya que puede tomar en cuenta dos variables (la relación anterior, la finalización de la relación), así como la relación entre ellas, en la que la primera de ellas es vista como determinando a la segunda. Por otra parte, cada una de las variables es pensada en términos de estados mentales (“sentimientos hacia la pareja anterior”; “no pudo olvidarla”).

3) “A que me compara con ella, ve cualidades en mí diferentes a ella, pero a la vez le gusto. Cuando necesita cariño y le apetece recibir cariño se comporta afectuoso. No quiere sentirse solo. Pero en realidad no he llenado su corazón”. La respuesta muestra que esta entrevistada posee un modelo de la mente del partenaire más complejo que las anteriores, mediante el cual puede tomar en

cuenta las tres variables de la pregunta (finalización de la relación; variaciones en el comportamiento; relación anterior) y explicar cada una de ellas por medio de razones distintas que se encuentran, a su vez, asociadas de modo pertinente en un relato congruente.

Así, la relación anterior es considerada en la primera parte de la respuesta mediante el imaginar una actividad mental del partenaire consistente en compararla con la novia anterior, a la vez que un estado afectivo específico (le gusto).

Las variaciones en el comportamiento son explicados en términos de los estados internos del otro (necesitar cariño, no querer sentirse solo), si bien esta explicación es parcial ya que no explica los momentos de alejamiento (otra entrevistada podría haber dicho, por ejemplo, que en esos momentos se acuerda de la novia anterior y necesita alejarse, lo que supondría una riqueza mayor en la respuesta).

Por último, el desenlace es explicado en base a otra variable consistente en estados mentales mencionados de forma metafórica (no he llenado su corazón).

Podríamos decir que en este caso las tres variables han sido tenidas en cuenta, ha habido una adecuada diferenciación y una armoniosa integración entre ellas, así como una interpretación de cada una de las mismas en términos de estados mentales diferentes. Esta conjunción nos habla de un alto nivel de mentalización.

Considero que este ejemplo alcanza para advertir la forma en que está construido el TESEM y el modo en que se evalúa. Cada una de las 11 situaciones en que consiste, posee más de una variable y permite, por tanto, observar el desempeño del entrevistado en cuanto a la cantidad de ellas que toma en consideración, el modo en que las integra (o no) y el tipo de interpretación que hace de cada una de las mismas (en términos de estados mentales, o en términos físicos concretos, etc.)

Continuando con la situación mencionada, observamos que la pregunta siguiente (d) ¿Qué supone que él sintió y pensó durante la relación y al finalizar la misma?) busca ahondar la indagación en este punto y da oportunidad al entrevistado para que se exprese en algún aspecto específico de lo respondido en la pregunta previa, o que incluya nueva información. El criterio ya mencionado, de

la identificación de las variables, la integración de las mismas y la interpretación de cada una de ellas, se mantiene, sólo que si ya han sido mencionadas, por ej., todas las variables en la pregunta anterior, no es exigible que ocurra otro tanto la respuesta que se dé a esta pregunta.

Consideremos ahora la *mentalización del self*, que es evaluada en las dos primeras preguntas:

- a) ¿Qué sentimientos experimenta usted y de qué modo le afecta esto en lo personal?
- b) ¿Qué piensa respecto de la forma en que usted actuó y de los motivos que la llevaron a actuar de esa manera?

Si tomamos en consideración la primera de ambas preguntas (a) ¿Qué sentimientos experimenta usted y de qué modo le afecta esto en lo personal?), vemos que también aquí es posible encontrar un gradiente similar al mencionado previamente, con el agregado de que en este caso se vuelve también importante evaluar el grado de complejidad de la experiencia afectiva.

1) “Malestar, pienso que debo buscar otro mejor”

También en este caso es tomada en consideración una sola variable: la finalización de la relación.

El pobre nivel de mentalización de la afectividad se ve en lo indiferenciado del estado emocional mencionado, el cual no está discriminado cualitativamente, sino que consiste en un genérico “malestar”. La capacidad de la entrevistada para reflexionar acerca de cómo le afecta en lo personal es muy pobre también. No hace ninguna referencia a efectos en su subjetividad, sino que alude a una acción que debe realizar, de la que tampoco menciona los estados mentales que la subtienden.

2) “Me siento triste, pienso que he fracasado una vez más y que por lo visto no logro hacerme querer como necesito, en algo he de fallar”

En este caso, si bien la entrevistada también toma en cuenta sólo una variable, vemos que el procesamiento que hace de la misma es más elaborado que en el primer ejemplo. En primer término, es capaz de aprehender su sentimiento de un modo más diferenciado: no habla de “malestar” en un sentido genérico, sino de “tristeza”. Por otro lado, la apreciación del modo en que el desenlace le afecta en lo personal incluye una cierta referencia a los estados mentales

propios (su necesidad de ser querida), a la vez que ilustra el modo autocrítico y autodepreciatorio con que la entrevistada procesa el fin de la relación.

3) “Me siento triste y derrotada. Quise luchar contra el recuerdo que tenía de su ex y los sentimientos que lo mantenían unido a ella todavía, pero no lo logré”

Esta entrevistada muestra un nivel mentalizador superior a las dos primeras. En primer término, integra en su respuesta dos de las variables en juego (la finalización de la relación, la relación anterior del hombre). A la vez, el discernimiento de sus estados afectivos es más complejo, ya que nombra dos emociones distintas, que obedecen a razones también diversas. En el comentario sobre el modo en que le afecta en lo personal hace clara referencia a un estado motivacional que la llevó a un comportamiento específico (“quise” luchar...).

4) “Siento tristeza, frustración y curiosidad. Sé que yo le gustaba y también que hice lo posible por compartir los buenos momentos y respetarle su necesidad de poner distancia algunas veces. Mis sentimientos para con él eran intensos, sentí que valía la pena jugarle y creo que no lo hice mal. Por eso no logro terminar de entender por qué no quiso que siguiéramos...a menos que piense que se reencontró con su novia anterior y decidió retomar la relación con ella, y que en ese caso nunca dejó de quererla”

En este caso la entrevistada integra las tres variables a las que hemos hecho referencia. Además, evidencia una fina discriminación entre distintos estados afectivos. Por último, en sus comentarios sobre cómo le afectó en lo personal hace referencia a sus estados mentales y la conducta hacia la que la motivaron (“Mis sentimientos para con él eran intensos, sentí que valía la pena jugarle”). Por último, integra en sus reflexiones conjeturas para lograr entender un desenlace no previsto por ella (que él se ha reencontrado con su novia anterior) y lo hace de un modo pertinente, congruente con la historia y basado en la atribución de estados mentales (“nunca dejó de quererla”).

La pregunta b) ¿Qué piensa respecto de la forma en que usted actuó y de los motivos que la llevaron a actuar de esa manera? por último, busca indagar las reflexiones que la entrevistada es capaz de hacer respecto a la actitud que plantea la historia (“Usted no le cuestiona su actitud”), como así también el discernimiento que posee respecto de sus propias motivaciones.

También en este caso, encontramos gradientes como los mencionados en las preguntas anteriores, que dejo sin mencionar, ya que considero que han sido ilustrados suficientemente con los ejemplos anteriores.

E) Ejemplo comparativo:

Para una mejor apreciación de la fineza con que el TESEM pone de manifiesto las habilidades mentalizadoras de los entrevistados, así como los niveles que permite diferenciar en dichas habilidades, realizo ahora una comparación en las respuestas de dos entrevistados a las preguntas presentes en la situación 6 de la serie masculina. En lo que sigue consigno las respuestas, tras lo cual realizo algunos breves comentarios sobre las mismas.

7. Usted conoce a una mujer que ha enviudado hace 5 años. Inician una relación amorosa y a los pocos meses ella le dice que vaya a vivir a su casa, donde vive también su hijo de 15 años. Él conversa a veces con usted animadamente, pero en la mesa se queda callado y algunas veces cuestiona sus opiniones con cierta dureza.

En esas ocasiones usted alterna entre no responderle y contestarle, en cuyo caso se genera una discusión.

Cuando el hijo de su pareja lo cuestiona con dureza, ella alterna entre no decir nada y reprenderlo. Pero si usted discute con él, tiende a ponerse del lado de su hijo.

- a) ¿Qué es lo que usted siente en la relación con el hijo de su pareja?
- b) ¿Qué piensa respecto de la forma en que usted actúa y de los motivos que lo llevan a actuar de esa manera?
- c) ¿A qué atribuye que el hijo de su pareja actúe como lo hace?
- d) ¿Qué imagina que él siente y piensa?
- e) ¿A qué atribuye que su pareja actúe como lo hace?
- f) ¿Qué imagina que ella siente y piensa?

Transcribo a continuación las respuestas de los entrevistados (denominados 1 y 2 respectivamente) a cada una de las preguntas de esta situación.

a) ¿Qué es lo que usted siente en la relación con el hijo de su pareja?

a.1) Bronca.

a.2) Cuando estamos los dos solos y charlamos, me siento bien, me gusta charlar con él. Pero en la mesa me enojo con él cuando me agrede, aunque luego me arrepiento de haberle discutido y siento culpa porque a veces percibo sus celos y su angustia por no tener ya a su madre sólo para él.

b) ¿Qué piensa respecto de la forma en que usted actúa y de los motivos que lo llevan a actuar de esa manera?

b.1) Que a veces me saca de las casillas.

b.2) Cuando charlamos a solas creo que actúo bien al hablar con él, ya que me parece que le hace falta un padre y creo que me toma en parte como un equivalente. Respecto a mi actitud en la mesa, cuando él me critica, pienso que no debería discutirle, pero hay veces que no puedo controlarme. En esos momentos no sólo me molesta su actitud agresiva, sino que me enoja que ella se ponga de su parte...siento que se unen entre ellos y que yo quedo de lado, y creo que eso es lo que más me afecta.

c) ¿A qué atribuye que el hijo de su pareja actúe como lo hace?

c.1) Porque me ve como un intruso.

c.2) Porque hasta que yo llegué, él tenía a la madre sólo para él, disfrutaba de su atención y se sentía el hombre de la casa. Ahora, con mi llegada, se siente desalojado de este lugar y eso le produce celos, dolor y enojo, esto último tanto con la madre como conmigo. Pero eso pasa cuando estamos los tres juntos. Cuando no está la madre, él tiene otra actitud conmigo, más amistosa. Me pregunto si, como dije antes, no será porque como ha perdido al padre necesita un hombre con el que poder hablar. Entonces tiene un conflicto interno que lo lleva a tener actitudes tan contradictorias.

d) ¿Qué imagina que él siente y piensa?

d.1) Bronca, enojo ¿cuándo se irá éste?

d.2) En la situación en que estamos los tres juntos y me agrede, celos porque antes tenía a la madre para él. Pero también culpa por sus actitudes agresivas, porque sabe que la madre me quiere. Quiere que me vaya, pero también piensa que en ese caso la madre se quedaría sola nuevamente y sufriría. Esto le produce un conflicto, de ahí que sienta culpa por agredirme y muchas veces no lo haga y se quede callado, aunque en otros momentos los celos y el enojo son más fuertes que él y no puede dejar de hacerlo. Lo que él siente y piensa cuando estamos los dos solos, ya lo respondí antes: se siente contento de que haya un hombre con el que poder hablar. Piensa que en ese aspecto está menos solo que antes.

e) ¿A qué atribuye que su pareja actúe como lo hace?

e.1) A que es tan inmadura como su hijo.

e.2) Porque se da cuenta que el hijo está celoso y dolorido. Siente pena por él y entonces el ponerse de su lado es su modo de hacerle sentir que no ha dejado de quererlo, que sigue siendo importante para ella. Pero también incide en su actitud el amor que le tiene y lo ligada que se encuentra a él. De todos modos experimenta un conflicto, porque cuando el hijo me agrade se ve puesta en un dilema, ya que nos ama a los dos, pero prevalece la conjunción del amor al hijo y de la pena por provocarle dolor, sobre el amor que me tiene.

f) ¿Qué imagina que ella siente y piensa?

f.1) Amor de madre. Nada.

f.2) Que si bien me quiere y se alegra que yo viva con ellos, le angustia y da pena ver los celos de su hijo. También siente algo de enojo por el egoísmo de él, porque parece no darse cuenta, o no importarle, de lo feliz que ella está con mi presencia en la casa.

De todos modos, se pregunta si ha sido una buena idea decirme que vaya a vivir ahí.

El contraste, tan marcado, entre el nivel en cuanto a la capacidad mentalizadora de uno y otro de los participantes, permite advertir con claridad cómo el TESEM da pie para que el entrevistado demuestre al máximo el desempeño mentalizador del que es capaz, a la vez que permite evaluar la calidad de dicho desempeño.

Valdría la pena hacer un análisis pormenorizado de cada una de las respuestas expresadas, pero dado que esto supondría un desarrollo demasiado extenso, considero preferible acotar el análisis a la respuesta d) de cada uno de los participantes, y realizar algunos comentarios comparativos al respecto.

A tal efecto, considero más ilustrativo cambiar el orden y comenzar por la respuesta del segundo de los entrevistados:

d) ¿Qué imagina que él siente y piensa?

d.2) En la situación en que estamos los tres juntos y me agrade, celos porque antes tenía a la madre para él.

Pero también culpa por sus actitudes agresivas, porque sabe que la madre me quiere. Quiere que me vaya, pero también piensa que en ese caso la madre se quedaría sola nuevamente y sufriría.

Esto le produce un conflicto, de ahí que sienta culpa por agredirme y muchas veces no lo haga y se quede callado, aunque en otros momentos los celos y el enojo son más fuertes que él y no puede dejar de hacerlo.

Lo que él siente y piensa cuando estamos los dos solos, ya lo respondí antes: se siente contento de que haya un hombre con el que poder hablar. Piensa que en ese aspecto está menos solo que antes.

Como puede verse, el entrevistado advierte la diferencia en el comportamiento del hijo de su pareja en dos situaciones diferentes: cuando están los dos solos; cuando están los tres juntos. En este último caso diferencia también entre actitudes distintas de aquél: quedarse callado, discutirle con dureza. A partir de discernir esta diferencia, atribuye estados mentales diversos a cada uno de esos comportamientos.

1) Situación en la mesa: le atribuye variados y diversos estados mentales lo que muestra que construye un modelo de la mente del hijo de su pareja de gran complejidad y riqueza.

Por un lado le atribuye celos como motivo de su actitud hostil, haciendo derivar tanto a los celos como a la hostilidad, de una situación que se ha modificado (antes tenía a la madre para él, ahora no). Esta posibilidad de discernir el origen de los sentimientos atribuidos (celos, hostilidad) en una situación interpersonal determinada, es indicadora de un alto nivel de mentalización (cf. capacidad 6 en A).

A la vez, el entrevistado puede atribuir un conflicto anímico en el hijo en la medida en que considera en forma simultánea diversos sentimientos en el mismo, presentes en dos vínculos distintos: celos hacia él y amor hacia la madre, así como las consecuencias complejas que suscita su comportamiento: el amor hacia la madre incluye un deseo de no compartirla, pero también la comprensión de que ella es feliz con su nueva pareja, por lo que siente culpa de agredirlo.

Asimismo, el entrevistado le atribuye al hijo la capacidad de anticipar las consecuencias de la eventual satisfacción de su deseo hostil (que su rival se

vaya) en el sentir de la madre, en la medida en que es capaz de tomar en cuenta el amor de ella hacia su pareja y la circunstancia en que se encontraba antes de la aparición de él (soledad), a la que volvería si éste se fuese, a raíz de lo cual sufriría.

El entrevistado hace derivar unos sentimientos de otros: del conflicto mencionado surge culpa, que entra en contradicción con los celos y el enojo; el predominio de la primera explica el quedarse callado del hijo, el predominio de los segundos el comportamiento hostil que no puede frenar.

2) Cuando están solos: la situación es más sencilla y es diferenciada claramente por el entrevistado de la situación en la mesa. Toma en cuenta la soledad del hijo en lo que tiene que ver con la compañía de un padre (ya que el suyo murió) y puede atribuirle alegría por tener un hombre con el que hablar. El estado mental atribuido es pertinente y si bien esta parte de la respuesta no tiene la complejidad de la anterior, tampoco la tiene la situación misma, si bien se pone en juego en ella la relación del hijo con el padre muerto y la posibilidad de aceptar (o no) a alguien que ocupe un rol en alguna medida comparable.

El hecho de que el entrevistado haya llevado a cabo una clara diferenciación entre ambas situaciones y haya atribuido a una y a otra estados mentales tan diversos, es signo elocuente de su capacidad mentalizadora.

Estas consideraciones nos llevan a evaluar como nivel de funcionamiento mentalizador superior al desempeño de este entrevistado.

Después de este análisis, tal vez resalte con mayor claridad la pobreza del entrevistado que responde en primer término.

Su respuesta es: d.1) Bronca, enojo ¿cuándo se irá éste?

En esta respuesta puede verse cómo este entrevistado no ha logrado advertir las diferencias en el comportamiento del hijo según la situación en la que se encuentren y sólo toma en consideración la situación en la mesa.

La pobreza de esta respuesta se ve en que toma en cuenta en forma lineal un solo sentimiento y un solo pensamiento, sin atribuir ningún tipo de ambivalencia ni conflicto. Tampoco hace derivar en forma explícita los sentimientos de alguna situación particular (como sí hizo el otro entrevistado) ni puede discernir que el hijo tiene una triple relación: con el padre muerto, con la madre y con la pareja de ésta, y que respecto a cada uno de ellos tiene sentimientos que pueden entrar en contradicción entre sí.

El entrevistado toma en cuenta solamente la relación que el hijo mantiene con él y de esta relación sólo la dimensión hostil. El pensamiento que le atribuye es simple y es sólo una expresión de su enojo, sin ningún tipo de elaboración.

La comparación entre estos dos ejemplos ilustra con claridad cómo el TESEM permite evidenciar cuántos aspectos de la historia o situación propuesta es capaz de tomar en consideración cada entrevistado, así como el modo en que da cuenta de ese/os aspecto/s. A los efectos de la evaluación, tomamos en cuenta la complejidad de la representación que el entrevistado construye de la mente del otro y de la propia, y la calidad y pertinencia con que atribuye estados mentales, la capacidad que tiene de hacerlos derivar de alguna situación, las relaciones que establece entre ellos, etc.

En el *Scoring Manual* del TESEM (que se encuentra en elaboración) se analiza la estructura de cada situación (tal como hicimos más arriba con la situación 2) y las variables que contiene, y se dan pautas para discernir la calidad de cada atribución por medio de la cual se explica el comportamiento. De igual forma se indica cómo deben evaluarse las respuestas que tienen que ver con preguntas que se refieren al self, y cómo proceder con aquellas que aluden a preguntas que tienen que ver con el otro. En todos los casos estos ítems van acompañados de ejemplos que facilitan su comprensión.

Junto a todo ello se indica el nivel que hay que atribuir a cada respuesta (inferior, medio, superior) y el puntaje que debe adjudicársle (que va de -1 a 9, siguiendo en esto a Fonagy et al., 1998).

Asimismo, dicho Manual va precedido de una parte teórica sobre el constructo mentalización y de un listado de las fallas que ésta puede presentar, detectables mediante el TESEM.

De esta manera, se ayuda a que quien se inicia con esta técnica cuente con una guía para poder evaluar los resultados de la administración de la misma.

F) Procesamiento emocional:

Dada la importancia del procesamiento y la regulación emocional en la práctica clínica, querría ejemplificar ahora el modo en que en el TESEM se evidencia el ítem 13, listado en A), que consigno nuevamente ahora y luego ilustro.

13) El TESEM permite también evaluar el tipo de procesamiento emocional del sujeto (mentalizado, a predominio de alteración orgánica, a predominio de acción conductual) según la escena en juego y el afecto activado.

En la medida en que la mentalización implica transformar lo no mental en mental y, más aún, la puesta en juego de procesos elaborativos, la calidad y eficacia de los mismos suelen ser fácilmente detectables con este instrumento.

La calidad del procesamiento emocional puede advertirse en cualquiera de las situaciones que plantea el test (cf. apéndice), si bien para cada sujeto alguna/s de ella/s resulta/n más impactante/s que el resto y lo lleva/n a tener alguna merma en su capacidad de procesar sus emociones. Este hecho, de la/s situación/es de mayor impacto agrega, sin duda, información de la mayor utilidad para la comprensión del entrevistado.

Ejemplifico los distintos modos de dicho procesamiento con las respuestas de tres entrevistadas a una de las preguntas pertenecientes a la situación 6 de la serie femenina.

6. Usted se ha casado hace poco y está feliz en su matrimonio. Recientemente su marido ha estado una semana afuera por cuestiones de trabajo. El día que vuelve, van a cenar afuera. Al llegar a la casa después de la cena se dan cuenta que hay una llamada en el contestador y deciden escucharla. Se oye una voz femenina que comenta lo mucho que ha disfrutado con él en esa semana. Agrega algunos datos que hacen que lo que dice sea totalmente creíble.

a) ¿Qué sentimientos experimenta usted, de qué modo le afecta en lo personal?

Nivel 1: “Dolor de estómago. Dolor en el pecho. Me falta la respiración. Quiero huir, salir ya mismo de esa situación”.

En esta respuesta vemos cómo la cualidad de la emoción y la vivencia de la misma como tal, no llegan a constituirse. En su lugar, aparecen sensaciones orgánicas y un impulso a la fuga. En este caso parece haber una falla en la constitución de las representaciones secundarias para simbolizar los afectos, de modo tal que éstos no han adquirido un carácter propiamente “mental” (psicológico) (Bateman, Fonagy, 2004).

A su vez, la paciente colapsa en su posibilidad de afrontar la situación, de pensar, de procesarla y afrontarla de algún modo y sólo atina a huir de la misma.

Podríamos decir que en esta paciente encontramos una organización representacional insuficiente, la carencia de recursos para afrontar y elaborar situaciones de alto impacto emocional, la proclividad a la descarga neurovegetativa de las emociones y la tendencia a la fuga (debida a la carencia de estrategias de afrontamiento mencionadas). Todo esto habla de fallas importantes en su capacidad de mentalizar.

Nivel 2: “Le grito que es un hijo de puta, lo agarro de los pelos y lo echo de la casa”.

La ira que se activa, se transforma inmediatamente en acción. Falta todo registro matizado de la emoción y lo que predomina es el componente motriz de la misma, sin regulación alguna y transformada en acción hostil inmediata.

En este caso no hay posibilidad de regular la acción, de interpolar un proceso de pensamiento entre el estímulo y la respuesta.

Nivel 3: “Estupor, angustia, desconcierto. Me siento traicionada. Pienso en no verlo más”.

En este nivel (mentalizado) los afectos son vivenciados como tales, identificados y denominados, habiendo un adecuado registro de su correspondiente matiz afectivo. Inclusive en esa situación, altamente movilizante, la paciente es capaz de diferenciar distintos componentes de su reacción emocional, lo que habla de un alto grado de mentalización de la afectividad.

También es buena la regulación de la misma, ya que aparece el pensamiento referido a una acción futura que no se desencadena en lo inmediato. Acá hay mediación y regulación. Como dicen Allen, Bateman y Fonagy, “El pensar antes de actuar impulsivamente es, por tanto, paradigmático del mentalizar” (Allen, Fonagy, Bateman, 2008, pág. 8).

G) Ejemplo de un informe:

En lo que sigue presento las conclusiones extraídas de la administración del TESEM a un hombre de 45 años, en el curso de una investigación. Con la transcripción de este informe pretendo ilustrar el tipo de información que puede

obtenerse mediante la aplicación de este instrumento, con el objetivo de dar una idea más acabada de su utilidad a los efectos de proponer diversos focos de trabajo y poseer una guía para la acción terapéutica.

Para no complejizar el texto, dejo sin consignar la puntuación que mereció cada una de las respuestas del entrevistado y me muevo sólo en el plano cualitativo, señalando entre corchetes cuáles son las capacidades fallidas o empobrecidas, de las enumeradas en A). Los números entre paréntesis remiten a las distintas situaciones de las 11 que posee el test.

ANÁLISIS DEL TESEM (entrevistado M)

El entrevistado posee una fuerte tendencia a rechazar su propio funcionamiento reflexivo. Evita pensar sobre los estados mentales del otro en una serie de ocasiones, con comentarios como “no me interesa” “no puedo pensar por los demás”, adoptando esta actitud en 5 oportunidades (2, 4, 8, 9, 10) [Falla en el ítem 1 y en las capacidades 2 y 3].

Cuando no procede de esta forma, su desempeño muestra que tiene un funcionamiento reflexivo muy bajo. Le resulta difícil construir un modelo de la mente del otro, a partir del cual poder entender su comportamiento como motivado por diversos estados mentales (creencias, deseos, motivos). Más bien utiliza rótulos y etiquetas cliché para dar cuenta del comportamiento ajeno (“delincuente”, “adolescente inmaduro”, etc.), con lo que las descripciones o categorizaciones son tomadas como explicaciones de la conducta, lo que es habitual cuando predomina el pensamiento concreto y el modo de equivalencia psíquico (cf. A.4.a). Esto ocurre en 4 oportunidades (3, 4b, 4d, 6) [Falla en la capacidad 4].

La atribución de estados afectivos a los demás es, asimismo, muy pobre. Los sentimientos son atribuidos en pocas historias y en estos casos se trata de afectos simples, que no coexisten con otros afectos en totalidades más complejas. Tampoco aparece referencia alguna a la presencia de ambivalencia o conflicto entre ellos, lo que demuestra una comprensión pobre y esquemática de la afectividad de los demás. Esto ocurre en 5 oportunidades [Pobre desempeño en la capacidad 8].

Es marcada su dificultad para descentrarse e inferir la perspectiva del otro acerca de la situación de que se trate. En lugar de ello, profiere comentarios y evaluaciones desde su propio punto de vista, como si no pudiera advertir que su interlocutor tiene una mente con una perspectiva y contenidos diferentes a los propios. Por esta razón, su incapacidad para ponerse en el punto de vista del otro parece ser casi total. (Esto se observa en 3 ocasiones, particularmente en 6e) [Falla en la capacidad 12].

En relación a sí mismo, si tomamos en cuenta la mentalización de su afectividad, observamos que en lo que hace al registro de su vida afectiva, sólo en 3 oportunidades puede dar cuenta de un sentimiento propio, el cual es referido en forma unidimensional, esquemática (no hay coexistencia de varios sentimientos, ni ambivalencia o conflicto) (7, 8, 11) [Pobre desempeño en la capacidad 5]

En otras ocasiones el sentimiento se transforma directamente en acción, sin mediación de proceso de pensamiento alguno que pueda registrar, simbolizar y modular el afecto, ni anticipar las consecuencias de los propios actos. Este desempeño aparece en 4 historias. Es muy claro en 5, cuando en la respuesta a la pregunta que inquiere por el afecto que sintió, en vez de hacer referencia al mismo dice: “Lo espero a la salida del laburo y lo cago a trompadas” [Falla en la capacidad 14].

Este hecho nos permite conjeturar que el entrevistado no ha logrado construir adecuadamente las representaciones secundarias de los afectos (que le habrían servido para representarlos, simbolizarlos y registrarlos) ni un modelo consistente de su propia mente (Bateman, Fonagy, 2004).

Asimismo, parece indicar que en M tiene también vigencia otro modo prementalizador de funcionamiento mental, el “modo teleológico”. En este modo el comportamiento del otro es interpretado en función de las consecuencias observables y no de los estados mentales que lo motivaron (que no son atribuidos). Por esta razón, no tiene sentido para el sujeto *hablar* acerca de dicho comportamiento, lo cual sólo resulta pertinente cuando sí se atribuyen estados mentales, ya que éstos pueden ser eventualmente modificados mediante el diálogo. Al carecer de esta posibilidad, sólo cabe reaccionar a la acción del otro mediante otra acción, en el terreno de lo físico, de lo conductual [Falla en la capacidad 4].

En relación a su propio proceso de pensamiento, las pocas veces en que es mencionado, tiene que ver con una acción o con el preparativo para una acción “andate de acá” (en 3.a) “que debo parar” (en 6.a). M parece carecer en gran medida, por tanto, de la posibilidad de llevar a cabo procesos de pensamiento sobre sí mismo, mediante los cuales busque entender sus propios estados mentales (sentimientos, pensamientos, motivaciones), de un modo reflexivo y con independencia de la acción inmediata [Falla en los ítems 1, 2, 3].

La falta de modelos adecuados de la mente propia y de la del otro, así como las referencias a la acción, la vigencia del “modo teleológico” y la mencionada falta de un proceso de mediación reflexiva, hacen pensar en que el entrevistado posee un grado de impulsividad alto. La inhibición parece venir del exterior (10.a), no de un procesamiento mental que permita la regulación y el control de la acción.

También encontramos en M un déficit en la capacidad para considerar el propio punto de vista como tal, como sólo *un punto de vista*, con la relatividad e incerteza que esto conlleva. Tal como se mencionó más arriba, parece predominar en él el modo de “equivalencia psíquica” en el que los pensamientos son equiparados a la realidad sin que se advierta el carácter meramente representacional de los mismos. La consecuencia de ello es la convicción inapropiada e inflexible de tener razón, la realidad incuestionable que adquieren las propias creencias, la rigidez de sus afirmaciones y la falta de flexibilidad mental (2.a, 9.c, 10.b) [Falla en la capacidad 4].

Este predominio del modo prementalizador señalado ha de dejarlo a merced de distintas creencias disfuncionales que tomen cuerpo en él, las que posiblemente adquieran entonces un carácter de realidad que las vuelva sumamente penosas, sin que el entrevistado pueda contraponerle una reflexión que las relativice y las identifique como tales (esto es, como meros pensamientos). Una entrevista clínica pormenorizada (que no se llevó a cabo, en función del formato mismo de la investigación) habría permitido, posiblemente, identificar dichas creencias y sus incidencias en la vida de M.

Estas características de su funcionamiento mental hacen presumir que las relaciones interpersonales del entrevistado son muy conflictivas, ya que carece de los recursos mentales necesarios para establecer estrategias adecuadas y reflexivas en el vínculo con los otros. Asimismo, podemos conjeturar que su

posibilidad de empatía y sintonía emocional con su interlocutor son mínimas y que prevalece en sus vínculos el dogmatismo rígido, la impulsividad, la imposibilidad de anticipar las consecuencias en el otro de las propias acciones, la dificultad de aceptar un punto de vista diferente del propio, la dificultad para ponerse en el punto de vista ajeno, etc.

Espero haber podido mostrar, con las consideraciones precedentes, la estructura de algunas de las historias que conforman el TESEM, así como aquellos aspectos de la mentalización que evalúa y el tipo de información que con el mismo puede obtenerse.

Entiendo que este instrumento posee mucha utilidad para una evaluación de la mentalización que sea de interés, tanto en el ámbito clínico como en el de la investigación.

En el Apéndice que sigue a continuación, presento la lista de las 11 situaciones de la serie femenina y las 11 de la serie masculina (que son iguales en la mayoría de los casos), con las preguntas que deben formularse al paciente o entrevistado en cada una de ellas.

APÉNDICE: Listado de preguntas y consigna para la administración.

El listado siguiente contiene las 22 situaciones del TESEM (11 serie femenina y 11 serie masculina) con sus correspondientes preguntas.

En la administración se le da la hoja impresa al paciente (o entrevistado), con las situaciones y las preguntas, en la cual se ha dejado suficiente espacio, después de cada pregunta, para que éste pueda escribir ahí su respuesta.

Una vez que las respuestas han sido consignadas por escrito, es conveniente que el entrevistador las lea rápidamente, a los efectos de pedir ampliaciones si alguna respuesta fuera escueta, o aclaraciones, o todo aquello que resulte pertinente o necesario para contar con un material adecuado a los efectos de realizar la evaluación a partir de él.

SITUACIONES Y PREGUNTAS SERIE FEMENINA

Lea atentamente las situaciones que se describen y luego responda de la manera más espontánea y sincera posible. No hay respuestas correctas o incorrectas. No tiene límite de tiempo.

Trate de no responder de forma escueta y expláyese tanto como pueda.

Responda primero la situación 1 antes de leer la 2, y así sucesivamente.

1. Usted va caminando por la calle con su hijo de cinco años, cuando se encuentra con una amiga a la que hace meses que no ve. Nota que ella ha aumentado mucho de peso en ese tiempo. Apenas la saluda, su hijo dice en voz alta: "¡Mamá, qué gorda y fea está tu amiga!"

- a) ¿Qué sentimientos experimenta usted y de qué forma le afecta en lo personal?
- b) ¿Qué supone que siente y piensa su amiga?

2. Usted ha comenzado una relación amorosa con hombre que le importa mucho y que acaba de romper un largo noviazgo. Al poco tiempo nota que él se pone por momentos más distante y menos expresivo, aunque después vuelve a estar más afectuoso. Usted no le cuestiona su actitud.

Esto sigue así durante un tiempo hasta que él, bruscamente, le plantea terminar la relación.

- a) ¿Qué sentimientos experimenta usted y de qué modo le afecta esto en lo personal?
- b) ¿Qué piensa respecto de la forma en que usted actuó y de los motivos que la llevaron a actuar de esa manera (esto es, no cuestionando su actitud, dejándolo hacer)?
- c) ¿A qué atribuye la forma de actuar de él?
- d) ¿Qué supone que él sintió y pensó durante la relación y al finalizar la misma?

3. Usted ha sido ascendida en su trabajo, motivo por el cual la han cambiado a una sección en la que tiene mayores posibilidades de progresar en la empresa.

Su nuevo jefe, que tiene buenas referencias de usted, le encarga un trabajo difícil. Para hacerlo, necesita la información que le da una compañera de la nueva sección. Pero esta compañera le da intencionalmente información errónea y su trabajo es mal evaluado por el jefe, por lo que éste decide que usted vuelva a la sección anterior. Recién entonces se da cuenta que le dieron mala información.

- a) ¿Qué siente a raíz de la actitud de su compañera y de qué manera esto la afecta a usted en lo personal?
- b) ¿A qué atribuye que su compañera haya actuado como lo hizo?
- c) ¿Qué supone que sintió y pensó su compañera?
- d) ¿Qué siente a raíz de la decisión de su jefe, qué piensa?
- e) ¿Qué supone que sintió y pensó su jefe para tomar la decisión de que usted vuelva a la sección anterior?

4. Una noche su marido vuelve un poco tarde, después de haber ido a una reunión con sus amigos.

Usted empieza a preguntarle dónde estuvo, le hace una escena de celos y terminan gritando y peleándose.

En eso escucha el llanto de su hija de cuatro años, parada en la puerta que da al living en donde están.

- a) ¿Qué es lo que usted siente y de qué manera le afecta esto en lo personal?
- b) ¿A qué atribuye que usted haya actuado como lo hizo?
- c) ¿Qué supone que siente y piensa su marido?
- d) ¿Qué supone que siente y piensa su hija?

5. Usted ha tenido una breve relación sentimental con un hombre con el que comparte un grupo de amistades. La relación termina porque usted propone un distanciamiento. Los encuentros sociales posteriores son normales y sin indicios de sentimientos negativos. Pero por terceras personas pertenecientes al grupo, se entera de que él difundió confidencias muy personales que usted le hizo.

- a) ¿Qué sentimientos experimenta usted y de qué manera le afecta esto en lo personal?
- b) ¿Qué supone que fue lo que la llevó a usted a hacerle esas confidencias?
- c) ¿A qué atribuye que él haya difundido las confidencias que usted le hizo?
- d) ¿Qué supone que él siente y piensa?

6. Usted se ha casado hace poco y está feliz en su matrimonio. Recientemente su marido ha estado una semana afuera por cuestiones de trabajo.

El día que vuelve, van a cenar afuera. Al llegar a la casa después de la cena, se dan cuenta que hay una llamada en el contestador telefónico y deciden escucharla. Se oye una voz femenina que comenta lo mucho que ha disfrutado con él en esa semana. Agrega algunos datos que hacen que lo que dice sea totalmente creíble.

- a) ¿Qué sentimientos experimenta usted, de qué modo le afecta en lo personal?
- b) ¿Qué supone que su marido siente y piensa?
- c) ¿A qué atribuye que la mujer haya dejado un mensaje que podría ser oído por usted (como de hecho ocurrió)?

7. En su trabajo se ha creado una vacante en un cargo superior, que le gustaría ocupar. Sabe que tiene que trabajar duramente para ello y lo hace.

Usted tiene un compañero de trabajo que se da cuenta de sus esfuerzos, que también aspira a ese cargo pero que no hace mucho para merecerlo.

Pero el día en que el jefe decide quién lo ocupará, lo elige a él y todos comentan que es porque su jefe piensa que los hombres trabajan mejor.

- a) ¿Qué sentimientos experimenta usted, de qué modo lo que ocurrió le afecta en lo personal?
- b) ¿Qué supone que su compañero siente y piensa?
- c) ¿Qué supone que su jefe, que sabe cuánto usted se ha esforzado, siente y piensa?

8. Usted conoce a un hombre que ha enviudado hace 5 años. Inician una relación amorosa y a los pocos meses él le dice que vaya a vivir a su casa, donde vive también su hija de 15 años. Ella conversa a veces con usted animadamente, pero en la mesa se queda callada y algunas veces cuestiona sus opiniones con cierta dureza. En esas ocasiones usted alterna entre no responderle y contestarle, en cuyo caso se genera una discusión.

Cuando la hija de su pareja la cuestiona con dureza, él alterna entre no decir nada y reprenderla. Pero si usted discute con ella, tiende a ponerse del lado de su hija.

- a) ¿Qué es lo que usted siente en esas situaciones que ocurren en la mesa?
- b) ¿Qué piensa respecto de la forma en que usted actúa y de los motivos que la llevan a actuar de esa manera?
- c) ¿A qué atribuye que la hija de su pareja actúe como lo hace?
- d) ¿Qué imagina que ella siente y piensa?
- e) ¿A qué atribuye que su pareja actúe como lo hace?
- f) ¿Qué imagina que él siente y piensa?

9. Usted está en pareja hace pocos meses. Una noche van a cenar a lo de unos amigos de su novio. Después de comer la dueña de casa propone jugar al scrabble. Su novio dice entonces en voz alta, mirándola: "No, a ese juego no, porque se van a dar cuenta que tenés muchas faltas de ortografía"

- a) ¿Qué es lo que usted siente y de qué modo el comentario de su novio le afecta en lo personal?
- b) ¿A qué atribuye que su novio haya dicho lo que dijo?
- c) ¿Qué imagina que él siente y piensa?
- d) ¿Qué imagina que sienten y piensan los demás?

10. Usted tiene una jefa que es muy exigente con usted, la trata mal, le hace comentarios desvalorizantes delante de sus compañeros de trabajo y a veces hasta se burla de usted. Con el resto de sus compañeros el comportamiento de su jefa es el opuesto.

Un día usted ve que la puerta de la oficina ha quedado mal cerrada y va y la cierra con fuerza. En eso oye un grito de dolor: su jefa estaba justo entrando y la puerta le ha agarrado la mano.

- a) ¿Qué siente y piensa en ese momento?
- b) ¿Qué imagina que su jefa siente y piensa?

11. Usted tiene una amiga de la infancia a la que aprecia mucho y con la que comparte diversas actividades. Un día usted conoce a un hombre del que se enamora y que al poco tiempo le propone formar pareja.

Poco después, su amiga va a cenar a su casa y lo conoce. Él parece interesado en los relatos de su amiga sobre viajes y experiencias de su vida.

Una semana después, yendo por la calle los encuentra tomados de la mano caminando hacia donde usted está. En ese momento se dan cuenta que los está mirando.

- a) ¿Qué sentimientos experimenta usted, de qué modo esto le afecta en lo personal?
- b) ¿Qué supone que su pareja siente y piensa?
- c) ¿Qué supone que su amiga siente y piensa?

SITUACIONES Y PREGUNTAS SERIE MASCULINA

Lea atentamente las situaciones que se describen y luego responda de la manera más espontánea y sincera posible. No hay respuestas correctas o incorrectas. No tiene límite de tiempo.

Trate de no responder de forma escueta y expláyese tanto como pueda.

Responda primero la situación 1 antes de leer la 2, y así sucesivamente.

1. Usted va a buscar el auto al estacionamiento con su hijo de cinco años. En eso ve que se detiene al lado de ustedes un automóvil del que baja un amigo al que hace algún tiempo que no ve, el cual lo saluda efusivamente.

Su hijo dice en voz alta: “¡Papá, qué auto tan viejo que tiene tu amigo!”

- a) ¿Qué sentimientos experimenta usted y de qué forma le afecta en lo personal?
- b) ¿Qué supone que siente y piensa su amigo?

2. Usted ha comenzado una relación amorosa con una mujer que le importa mucho y que acaba de romper un largo noviazgo. Al poco tiempo nota que la misma se pone por momentos más distante y menos expresiva, aunque después vuelve a estar más afectuosa. Usted no le cuestiona su actitud.

Esto sigue así durante un tiempo hasta que ella, bruscamente, le plantea terminar la relación.

- a) ¿Qué sentimientos experimenta usted y de qué forma le afecta en lo personal?
- b) ¿Qué piensa respecto de la forma en que usted actuó y de los motivos que lo llevaron a actuar de esa manera (esto es, no cuestionando su actitud, dejándola hacer)?
- c) ¿A qué atribuye la forma de actuar de ella?
- d) ¿Qué supone que ella sintió y pensó durante la relación y al finalizar la misma?

3. Usted ha recibido un dinero y resuelve poner un negocio. Como su íntimo amigo está desempleado le propone que trabaje con usted. Durante un tiempo las cosas andan bien, pero

progresivamente su amigo empieza a querer tomar él las decisiones más importantes, y de hecho lo hace. En un viaje que usted hace para visitar clientes, su amigo toma una decisión que hace que el negocio quiebre.

- a) ¿Qué sentimientos experimenta usted, de qué forma le afecta esto en lo personal?
- b) ¿A qué atribuye que usted haya dejado que su amigo fuera tomando las decisiones?
- b) ¿A qué atribuye que su amigo haya actuado como lo hizo?
- c) ¿Qué supone que su amigo siente y piensa?

4. Usted está en pareja hace pocos meses. Una noche van a cenar a lo de unos amigos de su novia. Después de comer, el dueño de casa propone jugar al scrabble. Su novia dice entonces en voz alta, mirándolo: “No, a ese juego no, porque se van a dar cuenta que tenés muchas faltas de ortografía”

- a) ¿Qué es lo que usted siente y de qué manera le afecta esto en lo personal?
- b) ¿A qué atribuye que su novia haya dicho lo que dijo?
- c) ¿Qué imagina que ella siente y piensa?
- d) ¿Qué imagina que piensan y sienten los demás?

5. Usted ha sido ascendido en su trabajo, motivo por el cual lo han cambiado a una sección en la que tiene mayores posibilidades de progresar en la empresa.

Su nuevo jefe, que tiene buenas referencias de usted, le encarga un trabajo difícil. Para hacerlo, necesita la información que le da un compañero de la nueva sección. Pero este compañero le da intencionalmente información errónea y su trabajo es mal evaluado por el jefe, por lo que lo vuelven a la sección anterior. Recién entonces se da cuenta que le dieron mala información.

- a) ¿Qué siente a raíz de la actitud de su compañero y de qué manera esto la afecta a usted en lo personal?
- b) ¿A qué atribuye que su compañero haya actuado como lo hizo?
- c) ¿Qué supone que sintió y pensó su compañero?
- d) ¿Qué siente a raíz de la decisión de su jefe, qué piensa?
- e) ¿Qué supone que sintió y pensó su jefe para tomar la decisión de que usted vuelva a la sección anterior?

6. Un día su esposa vuelve muy tarde del trabajo y le dice que se ha quedado haciendo horas extra.

Usted empieza a preguntarle dónde estuvo, le hace una escena de celos y terminan gritando y peleándose.

En eso escucha el llanto de su hija de cuatro años, parada en la puerta que da al living en donde están.

- a) ¿Qué es lo que usted siente y de qué manera le afecta esto en lo personal?
- b) ¿A qué atribuye que usted haya actuado como lo hizo?
- c) ¿Qué supone que siente y piensa su esposa?
- d) ¿Qué supone que siente y piensa su hija?

7. Usted conoce a una mujer que ha enviudado hace 5 años. Inician una relación amorosa y a los pocos meses ella le dice que vaya a vivir a su casa, donde vive también su hijo de 15 años. Él conversa a veces con usted animadamente, pero en la mesa se queda callado y algunas veces cuestiona sus opiniones con cierta dureza.

En esas ocasiones usted alterna entre no responderle y contestarle, en cuyo caso se genera una discusión.

Cuando el hijo de su pareja lo cuestiona con dureza, ella alterna entre no decir nada y reprenderlo. Pero si usted discute con él, tiende a ponerse del lado de su hijo.

- a) ¿Qué es lo que usted siente en la relación con el hijo de su pareja?
- b) ¿qué piensa respecto de la forma en que usted actúa y de los motivos que lo llevan a actuar de esa manera?
- c) ¿A qué atribuye que el hijo de su pareja actúe como lo hace?
- d) ¿Qué imagina que él siente y piensa?
- e) ¿A qué atribuye que su pareja actúe como lo hace?
- f) ¿Qué imagina que ella siente y piensa?

8. En su trabajo se ha creado una vacante en un cargo superior, que le gustaría ocupar. Sabe que tiene que trabajar duramente para ello y lo hace.

Usted tiene una compañera de trabajo que se da cuenta de sus esfuerzos, que también aspira a ese cargo pero que no hace mucho para merecerlo.

Pero el día en que el jefe decide quién lo ocupará, la elige a ella y todos comentan que es porque le resulta agradable como mujer, cosa que usted también cree.

- a) ¿Qué sentimientos experimenta usted y de qué manera le afecta esto en lo personal?
- b) ¿Qué supone que su compañera siente y piensa?
- c) ¿Qué supone que siente y piensa su jefe, que ha notado los esfuerzos que usted hizo?

9. Usted tiene un amigo de la infancia al que aprecia mucho y con el que comparte actividades deportivas. Un día usted conoce a una mujer muy bella de la que se enamora y que corresponde a su propuesta de formar pareja.

Poco después, su amigo va a cenar a su casa y la conoce. Ella parece interesada en los relatos de su amigo sobre viajes y experiencias de su vida.

Una semana después, yendo por la calle los encuentra tomados de la mano caminando hacia donde usted está. En ese momento se dan cuenta que los está mirando.

- a) ¿Qué sentimientos experimenta usted y de qué manera le afecta esto en lo personal?

- b) ¿Qué supone que su pareja siente y piensa?
- c) ¿Qué supone que su amigo siente y piensa?

10. Usted ha participado en un equipo de fútbol durante casi diez años, formado por amigos de toda la vida a los que quiere entrañablemente, con los que se reúne todas las semanas y comparte el deporte y actividades sociales.

Un día le dicen en su empresa que le ofrecen un traslado a un país de Europa en condiciones muy ventajosas, que deberá realizar en poco tiempo. Sus hijos insisten a favor del traslado y su esposa no dice nada, aunque usted sabe que le gustaría ir. Para usted, radicarse en otro país implica no ver más a sus amigos.

- a) ¿Qué siente en esa situación y de qué manera le afecta en lo personal?
- b) ¿Qué supone que sienten y piensan sus amigos al enterarse de esa posibilidad?
- c) ¿Qué supone que siente y piensa su esposa, que sabe lo importantes que para usted son sus amigos?

11. Usted tiene un jefe que es muy exigente con usted, lo trata mal, le hace comentarios desvalorizantes delante de sus compañeros de trabajo y a veces hasta se burla de usted. Con el resto de sus compañeros el comportamiento de su jefe es el opuesto.

Un día usted ve que la puerta de la oficina ha quedado mal cerrada; va y la cierra con fuerza. En ese momento oye un grito de dolor: su jefe estaba justo entrando y la puerta le ha agarrado la mano.

- a) ¿Qué siente y de qué manera le afecta esto en lo personal?
- b) ¿Qué imagina que su jefe siente y piensa?

Bibliografía:

- Allen, JG (2005) *Coping with Trauma. Hope Through Understanding*.
Second Edition. American Psychiatric Publishing, Inc
- Allen, J.G., Fonagy, P., Bateman, A.W. (2008) *Mentalizing in Clinical Practice*.
American Psychiatric Publishing, Inc
- Bateman, A, Fonagy, P (2004) *Psychotherapy for Borderline Personality Disorder. Mentalization-based Treatment*. Oxford. University Press
- Bateman, A, Fonagy, P (2006) *Mentalization-Based Treatment for Borderline Personality Disorder. A Practical Guide*. Oxford University Press.
- Bateman, A, Fonagy, P (eds) (2012) *Handbook of Mentalizing in Mental Health Practice*. American Psychiatric Publishing, Inc.
- Bleiberg, E (2006) Treating Professionals in Crisis: A Mentalization-Based Specialized Inpatient Program, en Allen, J.G., Fonagy, P. (eds) *Handbook of Mentalization-Based Treatment* John Wiley & Sons Ltd.
- Choi-Kain, LW, Gunderson, JG (2008) Mentalization: Ontogeny, Assessment,

- and Application in the Treatment of Borderline Personality Disorder.
American Journal of Psychiatry 165:1127-1135
- Davidson, K, Livingstone, S, McArthur, K, Dickson, L, & Gumley, A (2007) An integrative complexity analysis of cognitive behavior therapy sessions for borderline personality disorder. *Psychology and Psychotherapy: Theory, Research and Practice*, 80, 513-523.
- Fearon, P, Target, M, Sargent, J, Williams, L L, McGregor, J, Bleiberg, E, Fonagy, P Short-term mentalization and relational therapy (SMART): an integrative family therapy for children and adolescents.
Allen, JG, Fonagy, P (eds) *Handbook of Mentalization-Based Treatment*. John Wiley & Sons, Ltd.
- Fonagy, P., Target, M., Steele, H., Steele, M. (1998) *Reflective-Functioning Manual, Version 5.0 for Application to Adult Attachment Interviews*. London: University College London.
- Fonagy, P., Gergely, G., Jurist, E., Target, M. (2002) *Affect Regulation, Mentalization, and the Development of the Self* Other Press.
- Fonagy, P, Bateman, A, Bateman, A (2011) The widening scope of mentalizing: A discussion. *Psychology and Psychotherapy: Theory, Research and Practice*, 84, 98-110. *The British Psychological Society*.
- George, C, Kaplan, N, Main, M (1996) Adult Attachment Interview. Universidad de Berkeley. 3ra ed. Manuscrito no publicado.
- Haslam-Hopwood, GTG, Allen, JG, Stein, A, Bleiberg, E, (2006) Enhancing Mentalizing through Psycho-Education, en Allen, JG, Fonagy, P (eds) *Handbook of Mentalization-Based Treatment* John Wiley & Sons Ltd.
- Jurist, E.L. (2005) Mentalized Affectivity. *Psychoanalytic Psychology*. Vol 22 Nro 3, 426-444
- Lanza Castelli, G (2010) Mentalización: aspectos teóricos y clínicos.
Trabajo presentado en el 12º Congreso de Interpsiquis.
<http://www.bibliopsiquis.com/bibliopsiquis/bitstream/10401/2444/1/12conf249836.pdf>
- Lanza Castelli, G (2011a) Las polaridades de la mentalización en la práctica clínica. *Clínica e Investigación Relacional*, Junio 2011
<http://www.psicoterapiarelacional.es/LinkClick.aspx?fileticket=PTFQXfHWIqU%3d&tabid=833>
- Lanza Castelli, G (2011b) La mentalización, su arquitectura, funciones y aplicaciones prácticas. *Aperturas Psicoanalíticas*, diciembre 2011.
- Lanza Castelli, G, Bilbao Bilbao, I (2011) Un Método para la Evaluación de la Mentalización en el Contexto Interpersonal.
<http://mentalizacion.com.ar/images/notas/UN%20METODO%20PARA%20LA%20EVALUACION%20DE%20LA%20MENTALIZACION%20EN%20EL%20CONTEXTO%20INTERPERSONAL.pdf>
- Sadler, Ls, Slade, A, Mayers, LC, (2006) Minding the Baby: A Mentalization-Based Parenting Program. Allen, JG, Fonagy, P (eds) *Handbook of Mentalization-Based Treatment*. John Wiley & Sons, Ltd

Younger, D.B. (2006) The Development of a Dyadic Reflective Functioning Questionnaire (DRFQ)
Thesis submitted for the degree of Doctor of Philosophy. University College London

(*)

Lic. Gustavo Lanza Castelli

Psicoanalista

Ex Presidente de la Asociación de Psicoterapia de la República Argentina.

Miembro de la Red de investigadores de la Federación Internacional de Sociedades Psicoanalíticas.

Director de la Revista de la Asociación de Psicoterapia de la República Argentina.

Compilador y coautor (junto con Héctor Fiorini y Héctor Fernández Alvarez) del libro "La escritura como herramienta en la psicoterapia", editado en España por la editorial Psimática.

Ha escrito numerosos trabajos en revistas nacionales y extranjeras sobre: psicopatología, análisis del discurso, escritura en psicoterapia, mentalización y psicoterapia.

Ha desarrollado dos métodos para evaluar la mentalización: Uno de ellos (en colaboración con Itziar Bilbao Bilbao), el "Método para la Evaluación de la Mentalización en el Contexto Interpersonal", que está siendo validado en España, saldrá publicado próximamente en el *Journal of the European Federation for Psychoanalytic Psychotherapy*.

El otro método es el "Test de Situaciones para la Evaluación de la Mentalización".